

10

Fecha de presentación: Abril, 2021
Fecha de aceptación: Julio, 2021
Fecha de publicación: Septiembre, 2021

LA FORMACIÓN DE LA CULTURA GENERAL DESDE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA LOCAL

THE FORMATION OF GENERAL CULTURE FROM THE TEACHING OF LOCAL HISTORY

Marianela Utrera Alonso¹

E-mail: mutrera@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8289-2855>

Jiosbel Jesús Lóriga Socorro¹

E-mail: jloriga@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4859-6379>

María Mercedes Consuegra Cheng¹

E-mail: mmconsuegra@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6416-8812>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Utrera Alonso, M., Lóriga Socorro, J. J., & Consuegra Cheng, M.M. (2021). La formación de la cultura general desde la enseñanza de la Historia Local. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 6(3), 73-78.

RESUMEN

El desarrollo de la cultura es un componente esencial en la formación humana. Aporta un sistema de conocimientos, valores, modos de actuación, formas de pensar, transmitidos de generación en generación desde un poblado, región o localidad y que llegan a través de la educación para moldear un ideal de ser humano en correspondencia con las necesidades histórico-sociales. En consecuencia, a esto, la escuela tiene como objetivo esencial garantizar la preparación integral de sus escolares, con una sólida formación científico técnica, humanista, que incluye, por supuesto, los valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos que tributen a un profesional culto, competente, creador en correspondencia con las demandas de su sociedad y de su tiempo. Sin embargo, en la práctica pedagógica, en comprobaciones de conocimientos, en observaciones sistemáticas y con la aplicación de instrumentos y métodos de investigación teórica y empírica sobre temas referentes a la Historia Local se constató el poco dominio de los requerimientos que enriquecen la cultura local de los escolares y la necesidad de contextualizar sobre dicho término en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia Local en la escuela primaria. En el presente artículo los autores exponen la experiencia práctica que desde la enseñanza de la Historia de Cuba, con énfasis en el aprendizaje de la Historia Local han tenido para lograr desde la escuela cubana actual cambios para elevar la cultura general e integral de los escolares, Por ende, se alcanzaron resultados que permiten a los escolares entender la realidad local, nacional y mundial en que viven.

Palabras clave:

Cultura, Historia Local, enseñanza aprendizaje.

ABSTRACT

The development of culture is an essential component in human formation. It provides a system of knowledge, values, modes of action, ways of thinking, transmitted from generation to generation from a town, region or locality and that arrive through education to shape an ideal of human being in correspondence with historical needs social. Consequently to this, the school's essential objective is to guarantee the comprehensive preparation of its students, with a solid scientific, technical, humanist training, which includes, of course, the ideological, political, ethical and aesthetic values that pay tribute to a cultured professional, competent, creative in correspondence with the demands of his society and his time. However, in pedagogical practice, in knowledge checks, in systematic observations and with the application of instruments and methods of theoretical and empirical research on topics related to Local History, little mastery of the requirements that enrich the local culture of the schoolchildren and the need to contextualize this term in the teaching-learning process of Cuban History in primary school. In this article, the authors present the practical experience that from the teaching of Cuban History, with emphasis on learning Local History, they have had to achieve changes from the current Cuban school to raise the general and integral culture of schoolchildren. Therefore, results were achieved that allow schoolchildren to understand the local, national and world reality in which they live.

Keywords:

Culture, Local History, learning, teaching

INTRODUCCIÓN

La educación favorece la preparación del hombre como sujeto activo de su propio aprendizaje y desarrollo, lo hace capaz de transformar el mundo y transformarse a sí mismo, así como prepararse para vivir en la etapa histórica concreta en que se desarrolla, ejerciendo gran influencia la vida cotidiana y las condiciones en las que esta transcurre, asimilando e interiorizando el sistema de valores característicos de la época en que vive. De ahí que las costumbres y tradiciones que influyen en el individuo; son reflejadas en su modo de actuación presente y futura. En el actual contexto histórico, la educación posee un valor inestimable en la transmisión, defensa y enriquecimiento de la cultura, así como en la preparación de los escolares para la vida.

En consecuencia, la cultura está estrechamente relacionada a la actividad práctico social del ser humano, y este descubre la fundamentación de su ser en la producción social, actividad que constituye su modo de existencia. En este sentido, la cultura se entiende como un resultado histórico, un producto de ciertas peculiaridades sociales y geográficas, que tienen un específico carácter y representa un elemento esencial en la formación de una sociedad (Salazar, 2019).

De tal modo, la cultura existe en la sociedad. En este sentido, el hombre viene a ser al mismo tiempo, tanto el sujeto de la cultura, el creador de su propio desarrollo, como el objeto de su influencia, por cuanto la cultura, en esta su forma objetivada, existe como un medio cultural bien definido que forma a los hombres y que les brinda la posibilidad de funcionar en la misma y participar como sujetos capaces de lograr una cultura integral.

La formación de la cultura general integral está dada en el conocimiento que tengan los escolares de la Historia patria, del lugar donde viven, de sus raíces, costumbres, identidad, pues la misma debe asumirse como expresión personalizada en la medida en que los escolares logran apropiarse del contenido cultural seleccionado para su educación desde la escuela, que incluye: los conocimientos, las habilidades y procedimientos de trabajo, las normas de comportamiento y las orientaciones valorativas socialmente reconocidas, que contribuirán a la formación y desarrollo de sus cualidades personales; las cuales irán expresando gradual y singularmente en sus modos de pensar, sentir y actuar, al interactuar cotidianamente en sus principales contextos de vida social (Rodríguez, 2015).

El conocimiento de la historia no es solo patrimonio de especialistas en la materia, sino componente esencial de la cultura de todo educador y escolar. Cuanta más historia se conozca, se puede aprovechar su potencial en el desarrollo integral, la que es fundamental para entender la esencia de la Revolución Cubana, la realidad nacional, la razón de ser de las tradiciones patrióticas, antiimperialistas e internacionalistas, la pertenencia al lugar donde se vive, a la familia con los que se comparte, orígenes y esperanzas. La formación de la conciencia nacional, debe propiciar conocer las condiciones físicas y humanas del medio donde vive, comprender los problemas que se relacionan con el destino de la nación (Quintana, 2013).

Los acontecimientos de la última década del siglo pasado, y los retos que atraviesa hoy la humanidad, el mundo, nuestro país y cada una de sus localidades evidencian que no se sostienen naciones ni revoluciones sin historia y sin tradiciones revolucionarias. Los peligros y desafíos que enfrentan los pueblos en la actualidad exigen acometer acciones dirigidas a fortalecer la identidad, culturas nacionales y locales.

Tomando como referente la idea anterior en el presente trabajo se fundamentan las determinantes en las que debe sustentarse el proceso docente educativo de la Historia Local en el contexto de la educación primaria para el desarrollo de una cultura general integral que sustente la formación de los futuros ciudadanos.

DESARROLLO

En la Educación Primaria se prioriza la enseñanza de la Historia Local, pues esta contribuye a la formación de la cultura general integral en los escolares, ello implica la necesidad de comprender la complejidad del proceso de enseñanza aprendizaje para la formación de la personalidad por lo que es preciso el conocimiento de toda concepción psicológica para ser aplicada a la práctica educativa teniendo gran trascendencia la concepción del desarrollo histórico cultural de la psiquis humana. En esta teoría psicológica, la categoría principal es la apropiación por el hombre de la herencia cultural, elaborada por las generaciones precedentes, entendida ésta no como una copia o reflejo pasivo de la realidad, sino como las formas y recursos a través de los cuales los escolares, de forma activa y en íntima relación con sus padres y con los adultos, hacen suyos los conocimientos, las técnicas, las actitudes, los valores, los ideales de la sociedad en que viven y los mecanismos mediante los cuales se autodesarrollan. Al mismo tiempo que ellos se apropian de la herencia sociocultural, la construyen, la desarrollan, la enriquecen, transforman y convierten su aporte, en su legado a las generaciones futuras (López Ramírez, 2017).

La formación de la cultura general integral desde la enseñanza de la Historia local

Conocer y transmitir la Historia Local en el currículo escolar es fundamental, porque permite que los escolares de cualquier grado entiendan quiénes son, cómo se los define socialmente y cómo es y funciona la sociedad en que viven. Este hábito designa una manera de ser, una inclinación a actuar de determinada forma, que los diferencia y les entrega un capital cultural que les permite tener una mejor integración social y cultural. En edades tempranas tiene la virtud de concretarse en imágenes, huellas, costumbres y representaciones que vinculan a la historia con la propia vida y con el ambiente en que la misma se desenvuelve. ***El contacto directo con los monumentos, documentos u otras fuentes del conocimiento histórico de su comunidad, tiene un alto valor educativo***, contribuye a estimular su interés por la investigación.

¿Cómo se trasmite la historia local a los niños? Esta se constituye a través de la Educación primaria, en donde se deben aplicar mecanismos de familiarización, espontánea, implícita o infiltrada en las prácticas sociales en que participa el escolar puesto que de acuerdo al pensamiento

concreto de los niños, la experiencia es fundamental para provocar la apropiación de la identidad. La familiarización con la Historia Local, significa generar actividades con el habitat en que viven y trabajo directo con el patrimonio. Vivenciar la cultura local, es imprescindible para ser un ciudadano integrado al mundo, y es en la primera etapa de la educación donde se constituyen los modos de adquisición de la identidad cultural y la competencia cultural, la que permite concebir personas capaces de posicionarse frente al mundo, frente a los demás, frente a sí mismo y mirar de otra manera la realidad y pensar en el lugar que cada uno ocupa en ella.

¿Cuáles son entonces las determinantes en las que debe sustentarse el proceso docente educativo de la Historia Local en el contexto de la Educación primaria para el desarrollo de una cultura general integral?

Se hace necesario insistir en el conocimiento del patrimonio local a partir del contacto directo y profundo con los museos, tarjas, monumentos y el testimonio de personalidades destacadas. La Historia Local aporta importantes enigmas de las actitudes patrióticas desplegadas en esta región del país, constituye una vía esencial para satisfacer las demandas educativas de estos tiempos, teniendo la perspectiva de contribuir a la formación integral de los escolares. Ello exige dar cumplimiento a las demandas de la educación la cual requiere del desarrollo individual y social.

Es preciso entender la necesidad de desarrollar sentimientos éticos, estéticos y el cultivo de una forma de pensar, sentir y actuar en relación con los intereses de su patria. Alentar en los niños aficiones creativas, encauzar capacidades e intereses y adquirir práctica y facilidad para desenvolverse en múltiples quehaceres y atenciones que la vida contemporánea requiere. Dirigirlo en el cultivo del pensamiento reflexivo y del espíritu crítico. Guiarle en la interpretación de la historia de la patria y en la comprensión de las relaciones de Cuba con otros países. Fomentar en él el sentimiento de los deberes y responsabilidades, así como el comportamiento digno, en relación con la vida familiar y social.

Dos cuestiones a tener en cuenta en la inserción de los elementos de la Historia Local son: el enfoque interdisciplinario y la incorporación de los resultados de las investigaciones locales. Se trata de abordar lo local como historia de la cultura del territorio, que los escolares conozcan no solo lo que ha aportado su localidad al proceso revolucionario cubano, sino, lo que caracteriza culturalmente a su territorio de origen y contribuya a la salvaguarda de las más ricas tradiciones culturales de su entorno más cercano.

La finalidad educativa de la vinculación con la Historia Local, es contribuir al desarrollo integral del escolar, propiciar el crecimiento de su personalidad, incidir en su formación humanista, y para este propósito su presencia en la educación se justifica desde múltiples razones: despertar el interés del escolar por el pasado, que facilita la comprensión del presente: no se puede entender el presente sin que se adentre en el estudio del pasado. ***Potenciar en los escolares el sentido de identidad: sentirse parte de la historia y la vida de un país, conocedor de sus costumbres,***

raíces, tradiciones y defensor de esos valores identitarios. Esto es necesario en la era de la globalización neoliberal que trata de aniquilar los valores autóctonos nacionales para imponer los valores que provienen de los centros de poder en el mundo. Preparar a los escolares para la vida adulta: al comprender desde la historia los problemas sociales, al formar criterios, actitudes y valores relacionados con la vida ciudadana.

Desde la historia y la actividad desplegada por los hombres se aprende cómo enfrentar los problemas sociales. ***Desarrollar el pensamiento del escolar:*** la enseñanza de la Historia Local favorece el ejercicio humano de pensar, se activan todos los procesos lógicos: análisis, síntesis, abstracción, inducción, deducción, comparación, generalización. Se aprende a pensar con sentido crítico, buscando elementos actuales y lógicos que posibiliten argumentar, contrastar las opiniones con las de otros en el acto comunicativo que es la educación. Enseñar los métodos y procedimientos para la investigación histórico-social, las habilidades para reconstruir el pasado, formular hipótesis, buscar datos que permiten corroborarla o desecharla en fuentes variadas, preparar al escolar en un serio ejercicio intelectual.

A modo de ver de la investigación la enseñanza de la historia local favorece el desarrollo por parte del docente de estrategias de aprendizaje para que el escolar pueda: Localizar información en diferentes fuentes históricas y del conocimiento histórico, tales como documentos, textos, objetos de la cultura histórico material, participantes y testigos de los hechos históricos, videos, filmes, software, entre otros. Procesar la información en forma de notas, informes, resúmenes, cuadros, esquemas, tablas, entre otros. Analizar el material histórico como base para comparar y arribar a generalizaciones sobre los hechos, procesos y fenómenos históricos. Vincular el conocimiento histórico del pasado con el presente de la localidad, comprendiendo la utilidad personal y social de lo que aprende. Establecer nexos causales, temporales y espaciales entre los hechos, procesos y fenómenos históricos nacionales, locales, familiares y personales.

La Historia de la Patria despierta un interés extraordinario entre los escolares al tener el gran privilegio de enriquecer la temprana imaginación de los niños y jóvenes, jugando un papel fundamental en el desarrollo de sentimientos y convicciones patrióticas a partir de una profunda identificación con las tradiciones de luchas revolucionarias y la herencia cultural del pueblo.

La inserción de la Historia Local en las clases, permite a través del acercamiento a los hechos y personalidades del territorio un contacto más cercano con el acontecer nacional, así como, el desarrollo de sentimientos de identidad con el territorio natal. El análisis de la evolución del estudio de la Historia Local en quinto grado evidencia la necesidad de potenciar su finalidad educativa para contribuir a la cultura general integral de los escolares propiciando el crecimiento de su personalidad e incidiendo en su formación. El proceso de enseñanza aprendizaje en la actualidad exige de un docente con un alto desarrollo de la competencia profesional que potencie estrategias que favorezcan la

calidad del aprendizaje de esta asignatura (Bravo Abreu, 2018).

Uno de los retos mayores que tiene en la contemporaneidad es saber enseñar a sus escolares a aprender Historia. El estudio de la Historia Local, la que como parte del programa general se trabaja a partir del quinto grado de la enseñanza primaria aún carece de sistematicidad didáctica que posibiliten su oportuna contribución formativa desde el proceso de enseñanza aprendizaje. La idea es que la enseñanza de la Historia Local esté presente en las clases donde se privilegie actividades en las que los escolares tengan que analizar, dar opiniones, intercambiar ideas, buscar información.

Despertar el interés por conocer ¿Por qué mi escuela tiene un nombre? ¿Por qué una calle o una plaza tienen un nombre? ¿Cómo era la vida en el pasado en mi municipio y en mi provincia? ¿Quiénes lucharon aquí por la independencia y la revolución social? ¿Qué hechos que forman parte de la historia de mi patria ocurrieron en esta provincia y municipio?. La búsqueda de respuestas a preguntas como estas y otras muchas que se podrán formular en cada lugar, son ejemplos que han demostrado el grado de motivación que se puede lograr en los escolares. Son muchos los esfuerzos que se hacen para continuar con el legado de las generaciones que nos precedieron. Cada localidad tiene un nutrido grupo de hombres que participaron en las etapas de la lucha por la liberación. Profundizar en el conocimiento de tales hechos y de las acciones de aquellos héroes que estuvieron dispuestos a darlo todo por defender la patria, demuestra lo que significa ser cubano. Tratar de vivenciar la historia de personas que pasaron más de una semana sin agua y sin comida, en montes, trincheras, de donde no podían salir, pues la muerte acechaba afuera. Conocer a hombres simples, que en aquel entonces tenían pocos años, jóvenes con sueños, con ganas de vivir en paz y construir su país, de abrazar a su familia; que cuando fue amenazada la integridad de su tierra natal, peleó sin vacilar, enaltece el espíritu de revolucionario de todo escolar. Las razones anteriores expresan la necesidad de que en cada localidad se estudien, recopilen y lleguen a las escuelas los hechos históricos con carácter probatorio que han ocurrido en ella.

¿Qué otras determinantes posibilitan el desarrollo de la cultura general desde la enseñanza de la Historia Local?

Realizar la excursión de temática histórico-docente dirigida a la observación por parte de los educandos de hechos, procesos y fenómenos naturales y culturales en su valor histórico, en su contexto geográfico y social.

Es una forma que tiene larga tradición. Permite incorporar diversas fuentes de conocimiento histórico donde se hace más variada la actividad cognoscitiva y se despierta el interés por la asignatura y por el conocimiento de la localidad, su conservación y cuidado.

Las excursiones deben ser organizadas y ejecutadas de manera tal que sea observado por el escolar. ***Las excursiones pueden destinarse a*** lugares históricos naturales urbanos y a construcciones específicas de la localidad.

Por otra parte el trabajo en el museo es un puente de cultura una posibilidad más de contactar que, dentro de todos los recursos que intervienen en el incremento de las posibilidades de aprendizaje, los objetos originales tienen una gran contribución; estos son insustituibles, son enlaces a la sabiduría y la imaginación donde se desarrolla el pensamiento lógico. ***Las formas de trabajo con el museo*** más recomendables son: la visita dirigida o guiada, el trabajo independiente del estudiante apoyado en la guía de observación, la clase que se desarrolla en el museo y la vinculación de lo aprendido en el museo con la clase en la escuela.

Las visitas dirigidas o guiada consisten en un recorrido por los exponentes bajo la dirección del maestro o guía. La preparación de una visita entraña coordinación organizativa y metodológica entre el museo y la escuela. Hay que cuidarse de planear recorridos extensos y extenuantes por muchas salas, pues se corre el riesgo de caminar y no ver.

Una importante característica de la labor del maestro o guía durante la visita es dirigir la observación de los escolares. La palabra oral ayuda a desentrañar las esencias, cuente, explique, haga entrar en escena las emociones y las pasiones.

Se debe propiciar que los escolares, a medida que observan y que escuchan, piensen, pregunten, intercambien con su maestro y entre ellos y que dispongan de tiempo para realizar sus anotaciones. Otro elemento a tener presente es la tarea derivada de la visita que van a realizar.

Es recomendable organizar el aula en equipos o subgrupos. Desde el punto de vista de la dirección del aprendizaje, no es igual con cuatro subgrupos que con la totalidad en el trayecto de la visita, elemento este que se ilustra en la propuesta diseñada.

El trabajo independiente del escolar en el museo sobre la base de una guía de observación. Consiste en el trabajo personal e independiente que realiza un escolar con los objetos museables con la dirección de una guía de observación o guía de trabajo. Lo imprescindible es que cada escolar observe y trabaje por sí mismo para que investigue, y profundice acerca de los conocimientos locales.

Claro está que por individualizada que pueda ser este tipo de visita, no excluye la dirección pedagógica. Esta guía es como la presencia invisible del profesor; la que indica la ruta que debe seguir el escolar en el museo; la que orienta su atención y la que formula actividades que él debe realizar.

La guía es la orientadora de la indagación del escolar con los objetos museables. Lo más importante del trabajo de esta guía es lo que viene después: que el escolar comunique sus ideas e impresiones, que intercambien entre ellos y con su maestro en la clase.

La clase de Historia que se desarrolla en el museo tiene lugar cuando el maestro y sus escolares se trasladan a dicha institución y la actividad docente se desarrolla allí. Una cuestión muy importante a cuidar es que la esencia de la clase está dada por el contenido intrínseco de los exponentes que están en el museo. Esa clase se desarrolla en el museo porque allí existen piezas que le dan a dicha clase

un sello cualitativo especial. La vinculación de las actividades que se desarrollan en el museo con la clase que tiene lugar en el aula.

Esta variante es muy generalizada y de probada utilidad, es la vinculación que se hace en la clase, en la escuela, con la labor de indagación previa que los escolares han realizado de manera independiente con las fuentes del museo que pertenecen a su localidad mediante una guía de observación. Esto se logra cuando los escolares vienen a exponer los resultados de lo que observaron y las actividades que desarrollaron derivadas de la observación. En esta clase el maestro desempeña una labor de facilitador, de moderador, con la intervención oportuna que propicien seguir un hilo conductor y después realizar las conclusiones. Al maestro le corresponderá puntualizar aquellos aspectos fundamentales del contenido local que deben quedar claros y precisos para todos los escolares.

Como se aprecia múltiples son las formas de trabajar con el material histórico que atesora los museos para el desarrollo de los conocimientos locales que estimulan el conocimiento cultural desde diferentes aristas de la localidad; pero para que la interacción didáctica rinda los frutos esperados el maestro debe estar muy bien preparado, es por eso que se considera necesario considerar otras formas para el desarrollo de la cultura general como es el caso de los Círculos de interés los cuales posibilitan despertar la motivación por los conocimientos de la historia, aprender a valorarla. Se pueden realizar diversas actividades, entre ellas: confeccionar paneles fotográficos, láminas y elaboración de maquetas referidas a la localidad.

También el trabajo con la biblioteca permite al escolar trabajar con fuentes muy ricas en datos locales. Se utilizan fotos, materiales mimeografiados sobre la localidad, libros y fichas históricas que el docente puede redactar y ubicar en la biblioteca para que los escolares cumplimenten los ejercicios de vinculación.

Los autores consideran que más que esta forma constituye el crisol del trabajo en la historia local porque en la biblioteca se puede organizar todo el trabajo realizado en el museo, en las excursiones, en el círculo de interés y además es donde se desarrollan actividades que complementan la labor del aula.

La palabra oral de los maestros es la fuente del conocimiento histórico que tiene, probablemente, mayor factor de utilización en la clases cuando se utiliza. Es un medio insustituible dentro de todo el sistema de medios de la asignatura.

La misión de decir obliga a decir bien y a dominar con profundidad lo que se dice, pregunta y responde. No hay que tildar de verbalista a la exposición que es portadora de cultura histórica; el verbalismo, que ha sido criticado con razón, es el predominio del tintineo de palabras que no dicen, que no aportan, que no hacen pensar y, sobre todo, que no invitan a pensar juntos.

Es de gran importancia que el docente emplee estas formas de organización pues permiten lograr en sus escolares representaciones históricas más, completas, revivir momentos de sucesos locales, despertar el interés y el deseo

de saber. Varias de estas formas propician el aprendizaje visual.

Los autores de este trabajo consideran que los elementos que conforman las vías expuestas anteriormente, pueden ser enriquecidos por el trabajo de los maestros y depende del dominio de las fuentes a consultar para orientar acertadamente el trabajo de indagación para los escolares, lo que se debe vincular a la búsqueda de elementos probatorios que los acerquen a la riqueza de la historia, más si se tiene en cuenta que la Historia Local es un medio pedagógico para que los escolares enriquezcan sus conocimientos sobre la nación, sobre la historia patria, sin eludir el orgullo por la patria chica en que nacieron, por su barrio, por su comunidad.

Las formas antes expuestas deben favorecer la formación integral de los escolares adentrándolos en la esencia humanista de la historia local, protagonizada por los hombres, con sus anhelos y sus luchas, donde se hace un aporte sustancial al desarrollo de los sentimientos de pertenencia y amor a su localidad, a sus héroes, a la acción de las masas, a su entorno cultural, sus tradiciones y costumbres lo que contribuirá a reforzar sus sentimientos de cubanía y pertenencia a la nación cubana (Bell Martínez, 2017).

La enseñanza de la Historia Local requiere de estudios historiográficos regionales y su concreción como historia de los municipios y provincias, que deben formar parte de las fuentes imprescindibles para la preparación científica, cultural y metodológica de los profesores de historia, pues estos son los divulgadores más directos y eficientes de las memorias del pueblo a las nuevas generaciones y los encargados del procesamiento didáctico de la Historia Local. Sería un grave error plantear la historia local como un fin, solo puede ser un medio pedagógico cuya finalidad es dar a la enseñanza una base real que permita a los escolares ejercitar su espíritu de observación, de comprensión y de juicio. El papel del maestro es fundamental para alcanzar estos objetivos, pues de él se requiere, una máxima preparación en el plano científico cultural y en lo metodológico.

Es imprescindible, ante todo asumir con gran responsabilidad la investigación histórica y la autosuperación, romper con la enseñanza tradicional, sobrepasar los límites de la escuela para enseñar a los escolares a descubrir todo cuanto hay en la comunidad y convertirlos en indagadores del entorno y especialmente para lograr la coherencia y el equilibrio necesario entre la Historia Nacional y la Local, es muy útil que en el tratamiento metodológico de la asignatura y en la preparación de las clases, el maestro tenga presente el viejo axioma pedagógico de pasar de lo que tiene mayor interés a lo que tiene mayor significado y de lo que está cerca a lo que está distante (Bonilla Vichot, 2017).

Aunque la adquisición de la cultura y la enseñanza de la Historia Local son procesos multifactoriales, la escuela, como centro cultural fundamental de la comunidad, debe asumir la gran responsabilidad de crear las condiciones para que se propicie la adquisición de saberes. La enseñanza de la Historia Local no puede limitarse a un grado o nivel, ni a la categoría de una asignatura independiente; este es un medio pedagógico para fortalecer la cultura, además debe aparecer insertada orgánica y coherentemente en lo

nacional para favorecer y estimular el desarrollo personal de las futuras generaciones.

CONCLUSIONES

En los momentos actuales, en que todos los esfuerzos se dirigen a alcanzar una cultura general integral, encaminada a mostrar una transformación en el ámbito cultural de toda la sociedad, es sumamente importante que los maestros encargados de impartir la Historia de Cuba y por ende, la historia de la localidad, muestren el grado de preparación que han alcanzado en el dominio del contenido que deben impartir.

La enseñanza de la historia de las localidades tiene una extraordinaria importancia pedagógica, por las potencialidades axiológicas, culturales, artísticas, morales, éticas, cívicas, políticas, ideológicas y de otra índole que brinda. Aunque la divulgación y la enseñanza de la Historia Local es un proceso multifactorial, la escuela, como centro cultural fundamental de la comunidad, asume esa gran responsabilidad.

Las determinantes utilizadas para el enriquecimiento cultural de los escolares mitigaron la desmotivación existente, así como el desconocimiento de los orígenes de su localidad, tarjetas, monumentos, nombre de calles, parques, historia de vida de figuras destacadas de la localidad, así como de hechos que les permite hoy poder entender y amar su historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bell Martínez, J. C. (2017). Imagen y libros de textos de Historia en Educación Primaria: Estudio Comparativo a partir de un análisis cualitativo. *Mendive*, 82(12), 377-380.
- Bonilla Vichot, A. (2017). La formación histórica del maestro primario: una necesidad en los momentos actuales. *Mendive*, 15(3) 342-351.
- Bravo Abreu, M. (2018). El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba con el empleo de un aula virtual. *Mendive*, 16(3), 455-469.
- López Ramírez, G. J. (2017). Retos de enseñar historia en el contexto universitario. *Revista Cognosis. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, 2(3), 31-42.
- Quintana, F. (2013). Didáctica de la Historia de Cuba para maestros primarios. *Pueblo y Educación*.
- Rodríguez, Y. (2015). El lugar de la cultura en las investigaciones sobre Desarrollo Social. Sistematización de la experiencia de la maestría en Desarrollo Social de FLACSO-Cuba. (Tesis de Maestría). Universidad de La Habana.
- Salazar, Y. (2019). El desarrollo cultural, complicidad necesaria. *Revista estudio de Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Estudios del Desarrollo Social*, 7(1).